

**Declaración del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Nicolás Maduro Moros**

**Segmento de Alto Nivel
49º sesión del Consejo de Derechos Humanos
28 de febrero de 2022**

Muchas gracias Presidente.

Reciban todas las Delegaciones de los países representados en el Consejo de Derechos humanos y la Alta Comisionada, señora Michelle Bachelet, un caluroso saludo del pueblo y del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.

Durante los últimos dos años, debemos reconocerlo, la humanidad ha vivido terribles, graves e inesperadas consecuencias generadas por la pandemia del COVID-19. Esta tragedia mundial ha exacerbado las injusticias y las profundas desigualdades ya existentes en el mundo. Este hecho se ha expresado en el desigual acceso a las vacunas y a los tratamientos.

Según la Organización Mundial de la Salud, en los países de bajos ingresos, solo el 10% de la población ha sido vacunada. El acceso a los diagnósticos es aún menor. De los 4 mil 700 millones de pruebas realizadas en el mundo, solo 22 millones, es decir 0,4%, se han aplicado en los países con las economías más pobres.

Se necesita un esfuerzo multilateral y verdadera voluntad política para defender la vida humana por encima de las ganancias farmacéuticas.

Venezuela ha logrado por su parte mitigar y controlar la pandemia a pesar de las grandes dificultades enfrentadas por la imposición de medidas coercitivas unilaterales, sanciones ilegales, criminales, punitivas y extorsivas contra nuestra economía y nuestro pueblo. Medidas que han bloqueado el acceso a alimentos, medicinas, insumos y equipos médicos, antes y durante la pandemia.

A la fecha, 100% de la meta de población venezolana ha sido vacunada; y 97% de los 508 mil casos que hemos tenido de contagios, se han recuperado plenamente. Todos los indicadores ubican a Venezuela entre los países de mejor desempeño en el combate contra el coronavirus.

Señor Presidente,

Venezuela ha sido blanco de 502 medidas coercitivas unilaterales y de otras disposiciones criminales e ilegales, directas e indirectas, para destruir nuestra economía, desestabilizar nuestra democracia y acabar con el modelo

social inclusivo construido por la Revolución Bolivariana del Siglo XXI.

Las acciones ilegales contra nuestro pueblo, ejecutadas por la élite imperialista de los Estados Unidos, por la élite neocolonial de la Unión Europea y otros Estados y organizaciones, han violado los derechos humanos de nuestro pueblo y el derecho al desarrollo, como lo constató la Relatora Especial de Derechos Humanos contra Medidas Coercitivas Unilaterales, Alena Douhan, en su visita reciente y en su informe sobre nuestro país.

Una sostenida campaña de mentiras en la prensa internacional que han pretendido criminalizar a nuestro amado país, a las autoridades, y también a los migrantes. Intentos de golpes de Estado y magnicidios, invasiones mercenarias *made in Washington*, penetración paramilitar y de bandas criminales en nuestro territorio financiado por el narcotráfico con el apoyo del Gobierno de Colombia, sabotaje a la infraestructura vital y a los servicios públicos de Venezuela se suman al plan de la guerra económica, que ha pretendido lo que ellos denominan un cambio de régimen, y tomar el control de los recursos naturales y las riquezas de Venezuela.

Nuestro país, como se conoce, ha sido históricamente un receptor de migrantes del mundo: más de 12 millones de migrantes viven entre nuestro pueblo, la mayoría procedente de Colombia; más de 6 millones de colombianos han sido recibido con los brazos abiertos, huyendo de la guerra, de la miseria, del narcotráfico y del paramilitarismo de Colombia. Hoy se recurre al expediente de la campaña contra los migrantes, para justificar una intervención contra Venezuela. Rechazamos en alta voz, esta perversa campaña.

Y de igual manera, tengo el deber de denunciar y rechazar las pretensiones de utilizar el sistema internacional de derechos humanos para sustituir gobiernos no alineados a los intereses hegemónicos de Occidente, e imponer contra los países del Sur, fórmulas de colonialismo judicial, en la cual los sistemas nacionales pretenden ser sustituidos por mecanismos intervencionistas, colonialistas, foráneos, en contravención de los principios de soberanía, autodeterminación, y complementariedad. Así lo denunciamos desde Venezuela.

Señor Presidente,

Debo denunciar que el Banco de Inglaterra, con el apoyo del Gobierno del Reino Unido,

mantiene secuestradas y retenidas, 31 toneladas de oros de nuestro país, pertenecientes a las reservas legales e históricas de Venezuela.

Debo denunciar también, que el Novo Banco de Portugal tiene secuestrado, en la modalidad de congelamiento, más de mil millones de dólares de Venezuela; que el City Bank transfirió 342 millones de dólares del Banco Central de Venezuela, pertenecientes al país, a una cuenta del Tesoro estadounidense de manera ilegal. Con este dinero, pagan las operaciones de la organización criminal internacional, que basada en una ficción de reconocimiento a un Gobierno inexistente, ejecuta planes contra nuestro país.

Entre tanto, estas tres instituciones financieras nos niegan el derecho a usar recursos para comprar vacunas, medicamentos, alimentos, o insumos en general en la lucha contra el COVID, y para garantizar los derechos a la salud y a la vida del pueblo venezolano. Lo mismo hace el Fondo Monetario Internacional, que, por presiones del Gobierno de los Estados Unidos, se niega a entregar a Venezuela 5 mil millones de dólares en derechos especiales de giro que nos corresponden por derecho, para luchar contra la pandemia y por los derechos del pueblo.

Las mal llamadas “sanciones”, han privado a nuestro país del 99% de sus ingresos en divisas por exportaciones, y de al menos 30 mil millones de dólares líquidos que forman parte de los activos de Venezuela en el exterior.

Señor Presidente,

El Embajador Alex Saab fue ilegalmente secuestrado en junio del año 2020 en Cabo Verde, cuando se encontraba en una misión oficial para traer alimentos y medicinas a Venezuela.

El pasado 16 de octubre del año 2021, fue secuestrado por un grupo de militares de los Estados Unidos y llevado de manera ilegal desde Cabo Verde hasta el estado de la Florida, a pesar de la sentencia clara y tajante del Tribunal de la Comunidad de Estados de África Occidental que ordenaba su liberación inmediata. Su inmunidad diplomática, sus derechos humanos, y su propia integridad física fue cruel y sistemáticamente violada. Su proceso en un tribunal estadounidense está plagado de graves vicios y aberrantes distorsiones.

A finales del año 2021, el diplomático Alex Saab, fue designado representante oficial y permanente del Gobierno venezolano en la

Mesa de Diálogo en México, Mesa de Diálogo entre el Gobierno Constitucional que presido, y los distintos sectores de la oposición venezolana.

FOR TRAINING PURPOSES ONLY